

# Japón y América Latina: una relación económica en cambio

SABURO OKITA

## 1. RESEÑA HISTORICA

Para Japón, América Latina es "un área distante pero cercana". Aunque América Latina y Japón se encuentran muy distanciados han mantenido estrechos vínculos, tanto culturales como económicos. La historia de esta relación data desde los comienzos del siglo XVII, en 1609, cuando don Rodrigo de Vivero, gobernador de Luzón, naufragó en uno de sus viajes y fue arrastrado por las olas hasta la costa cerca de Onjuku, Prefectura de Chiba. El entonces Chogún Iyeyasu Tokugawa planeó abrir relaciones comerciales con Nueva España (México), que era colonia de España. Masamune Date, uno de los príncipes guerreros del período Tokugawa, envió una misión comercial a Roma encabezada por Tsunenaga Hasekura y acompañado por un misionero español. Hasekura desembarcó en las tierras de Nueva España en diciembre de 1613 siendo el primer japonés que visitara aquel lugar. Luego prosiguió a España y a Roma e intentó negociar un acuerdo comercial. Desgraciadamente las negociaciones fracasaron.

Inmediatamente después de esto, Japón se cerró al comercio durante 250 años. Fue solamente después de la Restauración Meiji (1868) cuando Japón inició relaciones diplomáticas con muchos países latinoamericanos que para esa fecha ya se habían independizado. El primer tratado comercial fue concertado con Perú en 1873. Desde fines del siglo XIX, hasta los comienzos del XX, Japón concertó tratados amistosos y comerciales, o tratados amistosos, comerciales y de navegación con México (1888), Brasil (1895), Chile (1897), Argentina (1898) y Colombia (1908). En 1907 se firmó un tratado diplomático con Bolivia. Se establecieron relaciones diplomáticas con Paraguay y Uruguay en 1921, con la República Dominicana en 1924, con Cuba en 1929 y con Guatemala en 1935.

Alrededor de dicho período, la principal preocupación de Japón para con América Latina estaba dirigida a la emigración. La primera emigración japonesa a este continente ocurrió en 1899 cuando 790 japoneses emigraron a Perú. En 1908 comenzó la emigración a Brasil. La corriente de emigrantes a América Latina fue suspendida durante la Segunda Guerra Mundial, para más tarde reiniciarse. Hasta la fecha alrededor de 60 000 japoneses han emigrado a países de Latinoamérica, siendo Brasil el que ha recibido la mayor cantidad. La mayoría de los emigrantes han sido agricultores, pero recientemente el porcentaje de técnicos y obreros industriales ha ido en aumento. Alrededor de 700 000 japoneses latinoamericanos viven actualmente en este continente, de los cuales 600 000 viven en Brasil.

Sin embargo, el número de emigrantes japoneses ha disminuido rápidamente desde 1960, como consecuencia del rápido

crecimiento económico y la escasez de mano de obra en Japón. Al mismo tiempo, el interés de este país en América Latina se ha orientado hacia el comercio y a las inversiones. Durante el período anterior a la guerra el comercio de Japón con América Latina era insignificante. Durante 1934, las exportaciones japonesas al continente solamente representaron el 4.8% del total de sus exportaciones, en tanto que sus importaciones provenientes del área fueron de aproximadamente el 1% del total. Sin embargo, desde el final de la guerra, el comercio con esta región ha experimentado una tendencia ascendente. En 1964 sus exportaciones representaron el 7.1% del total, y las importaciones alcanzaron el 8.7%. Las cifras correspondientes para 1968 fueron del 5.7% y 7.4% respectivamente. La principal característica del comercio japonés de posguerra con América Latina, es el gran incremento de las importaciones, en su mayoría de materias primas. En la actualidad, los países latinoamericanos son los principales proveedores de Japón en metales, tales como hierro y cobre, y fibras en bruto, tales como algodón.

Los países latinoamericanos aceleraron activamente la industrialización como una forma de sustituir las importaciones después de la guerra. Temiendo que esto podría dar como resultado la pérdida de sus mayores mercados de exportaciones las empresas japonesas se apresuraron a extender sus actividades a esta parte del mundo. Desde marzo de 1969, las inversiones privadas directas japonesas en América Latina han representado el 20.8% del total de sus inversiones en ultramar. Esta cifra sólo es superada por la inversión hecha en Norteamérica que representó el 30.8% del total. Por otra parte, la ayuda oficial de Japón ha concentrado en Asia, por lo que la destinada a Latinoamérica sólo representó el 7% del total de los préstamos "Yen" al final de agosto de 1969. La mayor parte de esta ayuda correspondió al refinanciamiento de préstamos a Brasil, Chile y Argentina. En 1966 se otorgó un crédito a Brasil por diez millones de dólares para financiar proyectos hidroeléctricos. Este fue el primer préstamo que Japón ha concedido a países en desarrollo, en cooperación con el Banco Mundial. Se otorgó otro préstamo de 10 millones de dólares al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que representa la primera ayuda financiera otorgada por el gobierno japonés a una institución financiera de desarrollo regional. En 1968, se otorgó un segundo préstamo al BID que ascendió a 10 millones de dólares, y en 1969 se otorgó otro préstamo a México que ascendió también a 10 millones de dólares para un proyecto hidroeléctrico.

Un reciente acontecimiento digno de mención es que los países latinoamericanos se han interesado notoriamente en la elevada tasa de crecimiento económico de Japón y están aprendiendo de la experiencia japonesa. En especial, los países latinoamericanos se han interesado en las prácticas japonesas de importación y absorción de tecnología avanzada desde Europa occidental y los Estados Unidos. De esta manera, existe un creciente interés entre los países latinoamericanos en la llamada "transferencia de tecnología". Por su parte, la experiencia la-

Nota: El autor expresa sus agradecimientos por la cooperación del profesor Hajime Mizuno de la Universidad de Sofía, en la preparación de este artículo.

tinoamericana en los esfuerzos de desarrollo entre las áreas empeñadas en éste, debiera servir como una buena lección para Japón al considerar métodos de cooperación en el desarrollo de Asia. Por ejemplo, cuando el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) fue planeado, se utilizó la experiencia del BID como guía. También es bien conocido que la ADELA (grupo de desarrollo para América Latina de la Comunidad Atlántica) sirvió de modelo para la PICA (Compañía Privada de Inversión de Asia). Además, la experiencia de la integración económica en América Latina nos proporciona muchos ejemplos. De esta manera la relación entre Japón y América Latina se ha extendido al intercambio no sólo de bienes y capital, sino también de tecnología y conocimiento.

cit ha continuado siendo de más de 200 millones de dólares durante los últimos siete años.

Por subregiones, la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) representó alrededor del 60% de las exportaciones latinoamericanas a Japón, y alrededor del 80% de las importaciones desde Japón. Japón importó más de la ALALC y del MCCA (Mercado Comun Centroamericano) de lo que

2. TENDENCIAS RECIENTES EN COMERCIO E INVERSIONES

a) Comercio

Como se señala en el cuadro 1, el comercio japonés con América Latina ha aumentado constantemente durante la última década. Sus exportaciones e importaciones han aumentado en 4.5 veces durante el período de 1958-1969. En particular, las importaciones desde América Latina han aumentado sustancialmente en los años recientes y han sobrepasado la cifra de 1 000 millones de dólares al haber alcanzado en 1969, 1 162 millones. Las exportaciones crecieron en 21.2% en 1968 y en 27.2% en 1969, lo que dio como resultado cierta disminución en la balanza comercial adversa a Japón con esta área, aun cuando el défi-

CUADRO 1

Comercio Japonés con América Latina (Miles de dólares)

	Exportaciones	Importaciones	Saldos
1958	206 434	260 800	- 54 366
1959	242 826	329 685	- 86 879
1960	304 406	311 333	- 6 927
1961	345 278	480 937	-135 659
1962	353 682	476 834	-123 152
1963	360 432	564 182	-203 750
1964	471 848	692 232	-220 384
1965	487 755	707 286	-219 531
1966	556 424	780 982	-224 558
1967	612 053	855 392	-243 339
1968	741 868	960 847	-218 979
1969	943 949	1 162 441	-218 492

Nota: Sobre la base de las autorizaciones aduaneras. Fuente: *Foreign Trade Review*, Ministerio de Hacienda, Gobierno japonés.

CUADRO 2

Comercio japonés con América Latina por subregiones (Miles de dólares)

	Exportaciones			Importaciones		
	1966	1967	1968	1966	1967	1968
Total	556 424	612 053	741 868	780 982	855 392	960 847
MCCA	57 013	63 343	68 008	98 348	93 447	104 053
ALALC	306 395	362 008	440 122	614 736	697 202	774 257
Países del Caribe	96 918	106 445	122 374	50 288	57 161	71 369
Otros	80 640	80 256	111 363	12 097	7 581	11 167

\* No incluye a Bolivia.

Fuente: *Libro Blanco sobre Comercio Internacional*.

CUADRO 3

Comercio del Japón con América Latina por países en 1969 (Millones de dólares)

	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	
México	88.5	215.6	Puerto Rico	58.9	3.8
Guatemala	24.0	24.2	Colombia	41.4	15.6
Honduras	10.2	15.9	Venezuela	102.0	21.7
El Salvador	19.6	19.5	Guayana	5.9	4.9
Nicaragua	10.9	32.6	Ecuador	21.3	44.8
Costa Rica	20.0	2.4	Perú	42.0	210.7
Panamá	121.6	1.8	Bolivia	18.4	12.1
Jamaica	19.0	0.9	Chile	21.3	196.8
Trinidad y Tobago	10.4	1.5	Brasil	120.5	148.3
Cuba	9.8	68.0	Paraguay	6.5	1.6
Haití	4.2	2.5	Uruguay	2.4	2.3
República Dominicana	20.7	0.0	Argentina	92.4	96.4

Fuente: *Foreign Trade Review*, Ministerio de Hacienda, Gobierno japonés.

exportó a estas dos subregiones, y exportó a los países del Caribe más de lo que importó desde éstos (cuadro 2).

Por países, tal como se aprecia en el cuadro 3, Japón importó mucho más desde México y Chile de lo que exportó a estos dos países, en tanto que con Panamá y Venezuela sucedió lo contrario. Los países que más importaron de Japón, por orden

del SEA (Sureste Asiático) aumentaron en 2 ó 3 millones durante los años que siguieron a 1965, la inversión en Latinoamérica aumentó en sólo 1.8 veces; sin embargo, la inversión en industrias manufactureras aumentó más en América Latina, representando casi el 40% del total de la inversión. Los cuadros 5 y 6 muestran los cambios en las inversiones por año y los totales acumulativos por industrias.

CUADRO 4

*Comercio de Japón con América Latina por productos  
(Millones de dólares)*

	1960		1965	1966	1967	1968	
<i>Total de exportaciones</i>	304	(100.0)	488	556	612	742	(100.0)
Productos químicos pesados	187	(61.5)	340	393	451	582	(78.4)
Productos industriales livianos	109	(35.9)	128	134	139	142	(19.1)
Alimentos	7	(2.3)	18	24	14	13	(1.8)
Otros	1	(0.3)	2	5	8	4	((0.5)
<i>Total de importaciones</i>	310	(100.0)	707	781	855	961	(100.0)
Materias primas	209	(67.4)	513	564	567	594	(61.8)
Fibras en bruto	144	(46.5)	235	239	192	211	(22.0)
Materiales metálicos	34	(11.0)	248	279	327	337	(35.1)
Alimentos	90	(29.0)	118	136	159	191	(19.9)
Combustibles minerales	—	(—)	44	46	53	56	(5.8)
Productos elaborados	11	(3.5)	31	34	75	112	(11.7)
Otros	—	(—)	1	1	1	8	(0.8)

Nota: Las cifras entre paréntesis son la tasa del total.

Fuente: *Foreign Trade Review*, Ministerio de Hacienda, Gobierno japonés.

de importancia, fueron Panamá, Brasil, Venezuela, Argentina y México. Japón importó alrededor de 200 millones de dólares desde México, Perú y Chile. Brasil y Argentina siguen en orden de importancia.

Por productos (cuadro 4), las exportaciones de la industria pesada y de la industria química han crecido sostenidamente, pero las de los productos industriales livianos han decrecido. Consecuentemente, mientras que la participación de los productos de la industria pesada y química en el total de las exportaciones pasó del 62% en 1960 al 78% en 1968, durante el mismo período la participación de las manufacturas de la industria liviana pasó del 36% al 19%. Esto refleja el progreso de la industrialización en los países latinoamericanos.

En las importaciones desde América Latina, las materias primas representaron el 62% del total en 1968. De éstas, las importaciones de minerales ferrosos aumentaron alrededor de diez veces durante los últimos ocho años. La importación de alimentos también aumentó. Se registró un alza especialmente notoria en la importación de productos industriales, un aumento de 49% excediendo los 100 millones de dólares en 1968. Los productos industriales livianos representaron el 12% del total de las importaciones. Este es un fenómeno digno de mención por el hecho de que los países latinoamericanos ahora están fijando prioridad en la exportación de manufacturas industriales.

#### b) Inversiones

Las inversiones privadas de Japón en ultramar totalizaban 1 951 millones de dólares en marzo de 1969. De éstos, 414 millones fueron invertidos en Latinoamérica, cifra que se sitúa inmediatamente después de la invertida en Norteamérica (593 millones). Pero mientras las inversiones en Norteamérica y en los países

CUADRO 5

*Inversiones directas de Japón en América Latina, comparadas con su inversión directa; total en el extranjero  
(Miles de dólares)*

	América Latina	Total
1951-59 (total acumulativo)	62.037	197 158
1960	23 274	93 998
1961	38 578	164 205
1962	29 016	99 424
1963	21 192	127 424
1964	44 212	120 470
1965	59 009	157 186
1966	54 659	227 107
1967	40 643	228 976
1968	41 161	551 113
1951-68 (total acumulativo)	413 640	1 951 696

Fuente: Economic Council, Capital Movement Committee, *Capital Liberalization and Foreign Investment*, 1969, y *Libro Blanco sobre Cooperación Económica*, 1969.

Por países, la inversión de Japón es muy superior en Brasil en donde asciende a 230 millones y representa un 56% del total. Por orden de importancia, le siguen Chile, Perú, México y Argentina (cuadro 7). Comenzando con el proyecto de la Fundición de Usiminas, que es uno de los tres más grandes proyectos de inversión que Japón ha emprendido desde el término de la segunda guerra (los otros dos son el petróleo árabe y la pulpa en Alaska), la inversión japonesa en Brasil se ha extendido a diversos sectores de la industria, incluyendo astilleros, maquinaria, artefactos eléctricos, productos químicos, textiles, alimentos,

productos marítimos, comercialización, finanzas y bancos. Las inversiones en Chile están principalmente dedicadas a la minería y proyectos hidroeléctricos.

CUADRO 6

*Inversiones directas de Japón en América Latina (total acumulativo a fines de marzo de 1969) (Miles de dólares)*

	América Latina	Total
<b>Total</b>	<b>413 640</b>	<b>1 951 696</b>
Manufacturas	288 464	589 711
Alimentos	5 996	41 309
Textiles	44 421	105 976
Madera y pulpa	22	130 224
Productos químicos	5 036	27 721
Hierro, acero y metales no ferrosos	62 984	91 090
Maquinaria	32 755	44 267
Maquinaria eléctrica	10 291	27 704
Equipos de transporte	62 952	88 544
Otros	4 006	33 506
Agricultura y forestales	2 050	36 498
Pesca	6 844	13 946
Minería	44 600	599 727
Construcción	21 419	26 048
Comercio	9 814	271 057
Otros	100 449	414 709

Fuente: *Libro Blanco sobre Cooperación Económica*, 1969.

CUADRO 7

*Total acumulativo de inversiones por países (al final de marzo, 1969) (Miles de dólares)*

Brasil	230 153
Chile	46 172
Perú	41 600
México	27 094
Argentina	20 740
Colombia	824
Otros países	47 067
<b>Total</b>	<b>413 640</b>

Fuente: *Libro Blanco sobre Cooperación Económica*, 1969.

CUADRO 8

*Proyección de la Economía Mundial en 1975 (Miles de millones de dólares)*

	1965 (actual)		1970 (proyectado)		1975 (proyectado)	
PNB Mundial	1 584.9	(100.0)	2 342.7	(100.0)	3 575.3	(100.0)
Norteamérica	733.2	(46.3)	1 062.7	(45.4)	1 494.4	(41.8)
Estados Unidos	684.9	(43.2)	991.1	(42.3)	1 390.1	(38.9)
Europa Occidental	512.6	(32.3)	715.4	(30.5)	1 040.2	(29.1)
Oceanía y Sudáfrica	38.1	(2.4)	54.4	(2.3)	78.9	(2.2)
Asia	175.2	(11.1)	303.8	(13.0)	602.9	(16.9)
Asia suroriental	86.9	(5.5)	106.9	(4.6)	162.6	(4.6)
Japón	88.3	(5.6)	196.9	(8.4)	440.3	(12.3)
Latinoamérica	82.4	(5.2)	142.3	(6.1)	264.1	(7.4)
Cercano y Medio Oriente	21.2	(1.3)	32.3	(1.4)	49.9	(1.4)
Africa	22.1	(1.4)	31.7	(1.3)	45.9	(1.2)

Nota: Las cifras entre paréntesis son el porcentaje del total.

Fuente: *Japan's Economy in 1975*, The Japan Economic Research Center, 1970.

### 3. PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA JAPONESA Y SU INFLUENCIA SOBRE AMERICA LATINA

En resumen, se puede decir que los países de América Latina constituyen un gran mercado para los productos de la industria pesada y los productos químicos de Japón, y que forman un grupo importante de países receptores de las inversiones japonesas en los rubros fabril y minero. Por su parte, Japón es un importante mercado de exportación para los textiles y minerales ferrosos de América Latina y está comenzando a convertirse en un promisorio mercado para los productos industriales latinoamericanos. Siendo así ¿cómo se desarrollarán las relaciones entre Japón y América Latina en el futuro? Exploremos los posibles acontecimientos en el contexto del pronóstico de la economía japonesa que está adquiriendo creciente importancia en la economía mundial.

El PNB de Japón para 1969 ha sido estimado en 167 000 millones de dólares, o sea el mayor del mundo después de EU y la URSS, y su PNB *per capita*, de 1 610 dólares, está ubicado en el decimoséptimo lugar del mundo no comunista. De acuerdo con una proyección efectuada por la JERC (The Japan Economic Research Center), la economía japonesa continuará creciendo a una tasa anual promedio de 12.4% en términos reales durante 1970-75 (la tasa correspondiente durante el decenio 1960 fue de 11.4%). En términos monetarios la tasa de expansión del PNB es de 17.5% por año, por lo que éste llegará a 440 000 millones de dólares en 1975. Esto representará el 12.3% del total del PNB mundial estimado en tres billones, 575 000 millones, en dicho año. El PNB *per capita* en el mismo año será de 4 150 dólares con lo que Japón quedará ubicado en el sexto lugar mundial, sobrepasando los de Alemania occidental y el Reino Unido. El producto nacional bruto de latinoamérica llegará a unos 264 000 millones en 1975, representando el 7.4% del PNB mundial. El cuadro 8 señala el PNB de áreas seleccionadas en 1975, proyectado por la JERC.

A medida que el PNB de Japón se acerque al 10% del PNB mundial, es probable que su economía produzca un impacto de gran alcance en aquélla. El comercio de importación mundial, incluyendo el bloque comunista, crecerá a una tasa anual promedio de 8.6% en 1970-75, frente al 8.5% en la década de los sesenta y alcanzará 390 000 millones en 1975. Durante este período las exportaciones japonesas aumentarán en 17.5% anualmente, pasando de 8 500 millones en 1965 y 18 400 millones en 1970 a 41 300 millones en 1975. Excluyendo el co-

CUADRO 9

*Proyección de las exportaciones japonesas en 1975 por regiones (Millones de dólares)*

	1965 (actual)		1970 (proyectado)		1975 (proyectado)	
Canadá	214	(2.5)	559	(3.0)	1 330	(3.2)
Estados Unidos	2 479	(29.3)	5 899	(32.0)	13 670	(33.1)
Europa occidental	1 093	(12.9)	2 220	(12.0)	5 200	(12.6)
Oceanía y Sudáfrica	512	(6.1)	913	(5.0)	2 100	(5.0)
Latinoamérica	488	(5.8)	983	(5.3)	2 230	(5.4)
Asia suroriental	2 195	(26.0)	5 497	(29.8)	11 440	(27.7)
Otros	1 471	(17.4)	2 372	(12.9)	5 330	(12.9)
Total	8 452	(100.0)	18 442	(100.0)	41 300	(100.0)

Notas: Sobre la base de autorizaciones aduaneras. Las cifras entre paréntesis son el procentaje del total.

Fuente: *Japan's Economy in 1975*, The Japan Economic Research Center, 1970.

CUADRO 10

*Proyección de las importaciones de Japón en 1975, por productos (Millones de dólares)*

	Valor de las importaciones					Tasas de aumento promedio anual		
	1965 (actual)		1970 (proyectado)		1975 (proyectado)		67-70	70-75
Fibras en bruto	847	(10.4)	1 010	(6.0)	1 200	(3.3)	4.0	3.5
Minerales ferrosos	1 019	(12.5)	2 264	(13.4)	4 400	(12.1)	12.3	14.2
Madera y pulpa	493	(6.0)	1 601	(9.5)	3 640	(10.0)	19.7	17.5
Otras materias primas	861	(10.5)	1 399	(8.3)	2 250	(6.2)	9.6	10.0
Total materias primas	3 220	(39.4)	6 274	(37.0)	11 490	(31.6)	11.8	12.9
Combustibles minerales	1 626	(19.9)	3 963	(23.4)	8 740	(24.0)	21.0	17.1
Maquinaria y equipo	760	(9.3)	1 772	(10.5)	3 860	(10.6)	18.9	16.8
Productos químicos	408	(5.0)	885	(5.2)	1 820	(5.0)	13.1	15.5
Alimentos	1 470	(18.0)	2 204	(13.0)	5 460	(15.0)	6.9	19.9
Otros	685	(8.4)	2 083	(12.3)	5 030	(13.8)	12.5	19.3
Total	8 169	(100.0)	16 935	(100.0)	36 400	(100.0)	13.2	16.5

Notas: Sobre la base de autorizaciones aduaneras. Las cifras entre paréntesis son el porcentaje del total.

Fuente: *Japan's Economy in 1975*, The Japan Research Center, 1970.

mercio con las áreas comunistas, esto representará el 10.4% de las importaciones mundiales (excluyendo a Japón). Las exportaciones de Japón en 1975 por regiones figuran en el cuadro 9.

A medida que las industrias pesadas y las químicas vayan predominando en la economía japonesa, la exportación de maquinaria y equipo aumentará su participación en las exportaciones totales, de 35.2% en 1965 a 55.5% en 1975, mientras que los productos textiles que habían sido los principales artículos de exportación de Japón hasta fines de la década de 1950, decrecerán de 21.9% en 1965 a 9.9% en 1975.

Las importaciones de Japón aumentarán en 16.5% anualmente durante 1970-75 llegando a 36 400 millones de dólares en 1975. La importación de alimentos registrará el mayor aumento: de 19.9%. Este será seguido por la madera con 17.5%, los lubricantes minerales con 17.1% y la maquinaria y equipo con 16.8 por ciento.

Como se desprende de la composición estimada de las importaciones en 1975 (cuadro 10) se espera que las importaciones de materias primas representen el 31.6% del total de las importaciones y las de combustibles minerales el 24.0%. Por lo

tanto, Japón continuará dependiendo de la importación de materias primas.

Desde el punto de vista de las perspectivas económicas japonesas, tal como se ha mencionado anteriormente, la relación entre Japón y Latinoamérica se hará más estrecha en el futuro, debido a las siguientes razones:

En primer lugar, Japón tendrá que continuar importando grandes cantidades de materia prima y de alimentos si es que ha de mantener su alto grado de crecimiento económico en el futuro. Latinoamérica está ricamente dotada con recursos naturales que Japón necesita y que éste ayudará a desarrollar. Las importaciones japonesas de principales materias primas y la relación de dependencia en los abastecimientos extranjeros figuran en el cuadro 11.

En segundo lugar, la excesiva concentración de los mercados de exportación de Japón en E.U. y los países suborientales asiáticos tiende a provocar fricción con los fabricantes en tales países. Esto requiere el desarrollo global del mercado de exportación en el futuro. De hecho, si las exportaciones de Japón representan el 10.4% de las importaciones totales del mundo,

CUADRO 11

*Perspectivas de importaciones por materias primas principales y la relación de la demanda en el abastecimiento extranjero*

	Año	Unidad	Interna	Importaciones	Relación (%) de la dependencia en el abastecimiento extranjero
Mineral de hierro	1973	Millones de toneladas	138.9	122.0	87.3
Carbón, coque	"	"	71.3	61.3	86.0
Petróleo	1975	Millones de Kg	262.0	261.0	99.6
Madera y pulpa	"	Millones de m <sup>3</sup>	114.2	55.9	48.9
Aluminio	"	Millones de toneladas	6.0	6.0	100.0
Cobre	"	Miles de toneladas	1 017	742	73.0
Estaño	"	"	270	128	47.4
Cinc	"	"	820	387	47.2
Níquel	"	"	110	110	100.0

Fuente: *Libro Blanco sobre Comercio Extranjero*, 1969.

para 1975, según lo proyectado por el JERC, la participación de las exportaciones de Japón en las importaciones totales de Asia suroriental se incrementará de 17.1% en 1965 a 42.0% en 1975, y posiblemente excederá el 50% en las importaciones de algunos países. El excedente de importación en el comercio japonés con Asia suroriental está proyectado a aumentar desde 1 100 millones de dólares en 1967 a 5 800 en 1975. Esto puede tender a una demanda más fuerte para la restricción de las importaciones provenientes de Japón. Por otra parte, el comercio japonés con América Latina ha venido mostrando un excedente de importaciones durante algún tiempo tal como se ve en el cuadro 1, dejando, de este modo, bastante espacio para la expansión de las exportaciones japonesas.

En tercer término, el hecho de que los mercados de exportación de Japón estén concentrados en Asia suroriental, lo mismo que la ayuda externa, podría no ser deseable desde un punto de vista político. En un seminario sobre los problemas de desarrollo en la década de 1970 efectuado bajo los auspicios de la Universidad de Columbia en febrero de 1970, un economista malasio declaró, durante la discusión en el subgrupo del seminario sobre Asia suroriental, que una dependencia excesiva de Japón no es deseable, y que se requiere que se logren contactos lo más diversificados posible con la mayor cantidad de países desarrollados, por parte de los receptores de la ayuda, con objeto de mantener su independencia política. Parece que el desarrollo de relaciones verticales entre países, por ejemplo Japón con los de Asia suroriental, EU con los de Latinoamérica, o los de Europa con los de África podría no ser lo más adecuado para los países receptores de ayuda.

En cuarto lugar, se debería otorgar una mayor ayuda a Latinoamérica desde el punto de vista de su eficiencia. Cuando se examina la ayuda con criterio de rendimiento, podría ser más eficiente proporcionar capital y tecnología a los países de desarrollo intermedio que han logrado tasas relativamente altas de crecimiento económico entre los países en desarrollo, es decir, existe un concepto entre los expertos en desarrollo de que se proporcionen concesiones o préstamos muy blandos, preferentemente al grupo de países en desarrollo con ingresos bajos; que la ayuda se conceda, en términos casi comerciales, a aquellos países en desarrollo que han logrado niveles de alrededor de 300 dólares *per capita* en términos de PNB, y que han logrado un despegue de crecimiento y, finalmente, que a los más desarrollados de estos países se les ayude con el fin de que fomenten sus exportaciones.

Muchos países latinoamericanos pertenecen a este grupo de "naciones de desarrollo intermedio". Japón podría ayudarles en el incremento de sus exportaciones y en la reducción de excedentes de importación mediante el otorgamiento de una mayor corriente de ayuda de términos casi comerciales a Latinoamérica.

En quinto término, existe la posibilidad de que Japón pueda tener un excedente continuo en su balanza de pagos por largo tiempo. Esto significa que será necesario, para Japón, incrementar las inversiones en el extranjero y convertirse en país exportador de capital. La reserva de su moneda ha pasado, de 1 960 millones a fines de marzo de 1968 a 3 870 millones a fines de marzo de 1970. No se desea una acumulación excesiva de reserva de moneda extranjera, debido a que ello disminuirá la liquidez internacional y podría producir presiones para la revaluación del yen. Para evitar tal acontecimiento, Japón tendrá que incrementar tanto las importaciones como las exportaciones de capital.

#### 4. CONCLUSION

En resumen, las relaciones entre Japón y América Latina se verán más fortalecidas tanto en cooperación comercial como económica. De acuerdo a una proyección efectuada por el JERC, las exportaciones de Japón hacia Latinoamérica llegarán a 2 200 millones de dólares en 1975, lo que representa más del doble de los 940 millones de 1969. Sus importaciones de Latinoamérica aumentarán a más de 2 000 millones de dólares a juzgar por el continuado crecimiento de las importaciones de materias primas y de productos manufacturados y semielaborados. A medida que progresa la industrialización de América Latina, y se estimula la exportación de productos industriales, Japón será cada vez más un destinatario de estos productos.

Por su parte, Japón también incrementará gradualmente la exportación de capitales a dichos países. En especial, es deseable un incremento en las inversiones en proyectos relacionados con el desarrollo de los recursos naturales y sus procesamientos, y en la inversión en industrias orientadas a la exportación.

Con el constante mejoramiento en las facilidades de transporte y comunicaciones y con el incremento en el volumen del comercio y del turismo, algún día el Océano Pacífico se podrá convertir en un "río pacífico".